

en lo sucesivo se hará extensivo a todo lo que se dirija también á la Mesa Central.

Han sido tan eficaces las medidas desplegadas en Veracruz por disposición del Consejo, que en la primera vez que han podido llevarse á cabo con todo rigor el año pasado, de más de 1000 personas que salieron de aquel puerto rumbo á la Habana, en los meses en que la epidemia se halla en todo su apogeo, los de Julio y Agosto, ni un solo caso se registró de transmisión de la enfermedad por esos pasajeros ó sus equipajes, sucediendo otro tanto con el número doble ó triple de pasajeros que salieron en esos mismos meses de Veracruz para otros puertos nacionales, donde, como bien se sabé, hay el terreno y las condiciones apropiadas para el cultivo fértil del germen de la fiebre amarila.

¿Pero cuál será el lugar más apropiado para situar la estación sanitaria? ¿El lazareto debe quedar en el sitio que hoy ocupa y es el debido? Cuestiones son estas, repito que exigen un trabajo más amplio, y que harían hacer salir fuera de sus límites el presente. Me propongo consagrarles el tiempo necesario y darles en otra ocasión el desarrollo que su importancia reclama.

México, Mayo 23 de 1900.

GREGORIO MENDIZÁBAL.

REVISTA EXTRANJERA.

RELACIONES DE LOS GANGLIOS DE LAS RAICES POSTERIORES DE LOS NERVIOS ESPINALES,

En el "Comptes Rendus" del mes de Abril del corriente año, encontramos un artículo escrito por el Sr. Nicolás, Alberto Barberini, sobre este asunto interesante. Por medio de observaciones en gatos, perros, conejos y cerdos de Guinea, este autor ha establecido que las células unipolares ó bipolares de los ganglios espinales, no tienen conexión con los tubos nerviosos de las raíces posteriores. Estas células, por procedimientos químicos, pueden disolverse sin alterar la forma, el contorno y aun

la continuidad de las fibras nerviosas de las raíces posteriores. Cada ganglio espinal contiene de 200 á 500 células, mientras que el número de fibras nerviosas que atraviesan el mismo ganglio, es de 1,000 á 3,000. Este número es cerca del doble del de las fibras nerviosas halladas en las raíces anteriores que varía de 500 á 1,500. En los nervios de origen espinal, los de las raíces posteriores contienen mayor número de fibras que los de las anteriores. Si se cuentan las fibras de las raíces posteriores, sorprende encontrar además de las fibras ordinarias, otras de más pequeño diámetro envueltas en delgada capa de tejido conectivo, con contenido menos granuloso, más transparente y casi límpido. Separando cuidadosamente las raíces anteriores de las posteriores, de un segmento de la médula espinal con los ganglios y ramos comunicantes del simpático, se puede ver que 200 ó 500 fibrillas que constituyen estos ramos comunicantes, se dividen en dos ramos, casi en el borde inferior del ganglio espinal. Estos ramos penetran en el ganglio. Las fibrillas del simpático, después de haber contraído íntima conexión con las células ganglionares, forman entre sí conexiones que no son ni precisas ni constantes, interponiéndose en varios puntos entre los tubos nerviosos de las raíces posteriores y terminando en la célula nerviosa por entrar en la fisura colateral. Estas fibrillas del simpático se encuentran también entre las raíces de los nervios craneanos. De este modo queda establecido el origen cefálico y medular del simpático. Las células de los ganglios espinales son células del simpático, de donde proceden los ramos comunicantes. El número total de fibras nerviosas de las raíces de los nervios espinales, es en el conejo, de cerca de 70,000. Corto es este número para abastecer todos los tejidos del animal, aunque por otra parte es demasiado grande para entrar en relación con la superficie de sección del cuello del bulbo. Las raíces posteriores emergen de la fisura colateral posterior, por pequeños fascículos. Cada fascículo contiene cierto número de fibras nerviosas y varios fascículos forman el principio de la raíz. Sobre la superficie superior de cada ganglio espinal hay dos ó tres nervios radicales separados entre sí por la dura madre espinal. Las raíces posteriores penetran al ganglio en condición de nervio, esto es, provistas abundantemente de tejido conectivo. Las raíces anteriores tienen origen análogo. Se unen exteriormente y abajo del ganglio con los nervios radicales posteriores, para formar el nervio mixto periférico ó protonervio. El nervio mixto periférico de cada par de nervios espinales, después de dar nacimiento á la pequeña rama meníngea, se divide en dos ramas, una anterior, grande, y otra posterior, pequeña.
